



Crónica Local

Fiestas solemnes y familiares han tenido lugar en este período de tiempo que media entre una y otra salida del periódico. Fiestas cuya consideración y conmemoración llevan la alegría al individuo é incluso a la familia.

Navidad, Circunsición y Reyes, son tres facetas distintas de un mismo episodio que inicia la obra de la Redención del género humano. Si por la primera, la Segunda persona de la Santísima Trinidad se hace hombre para mejor dar a conocer a los hombres el camino a seguir a fin de alcanzar la salvación eterna, por la segunda Jesús, todo un Dios, y para mejor enseñar a los hombres como deber suyo es sujetarse a la leyes, acata también la ley mosaica y es presentado al templo para sufrir la circunsición y entrar a formar parte del pueblo escogido por Dios y en la tercera majestad Divina, representada en un niño pequeño, recibe el homenaje de poderosos personajes de la tierra, como antes lo recibiera de los humildes, representados por los pastores en el día de Navidad.

De estas tres facetas o aspectos de un mismo misterio ha de salir para nosotros una sola y única consecuencia: humillarnos como los tres Reges o poderosos personajes, para mejor cumplir los preceptos de las leyes divina y humana y rendir nuestro homenaje a la Divina Majestad sin la cual nada seríamos, ni nada se habría producido en el mundo.

Nota simpática y llena de tipismo, ha sido la celebración de la fiesta de San Antonio Abad. Después del solemne Oficio en nuestra parroquial de San Pedro, procedió a la bendición de los animales, que, conducidos por sus respetivos dueños, habían acudido a la Plaza de la iglesia. Terminada ésta, se organizó un vistoso desfile por las calles de la población entre el regocijo de la gente menuda y el susto de algunas mujeres ante las corvetas de los animales.

Y como última nota destacable en este período que comentamos, es la conmemoración de la fiesta del Patrón de la Parroquia: el Santo diácono Vicente, que tuvo

(Para a la página 2ª)